

KOSOVO	
Población:	2 millones
Superficie:	10.900 Km ²
IDH:	–
PIB (Serbia):	43.900 millones de \$; Kosovo: 6.452 millones de \$.
Renta por habitante (Serbia):	6.000 \$; Kosovo: unos 2.500 \$.
Muertos por el conflicto:	13.400
Actores armados:	no hay en la actualidad
Facilitaciones:	ONU (UNMIK, EESG), OSCE, OTAN (KFOR), Troika (EEUU, Rusia, UE), EULEX

Contexto del conflicto

Antigua posesión otomana entre el siglo XIV y principios del XX, Kosovo fue reconquistada por los serbios en 1913, considerando este territorio como la cuna de la nación serbia. Durante varios años colonizaron la región, mientras que la élite kosovar emigró hacia Turquía. En 1945, Tito fundó la República Popular Federativa de Yugoslavia, que estaba compuesta por seis repúblicas, entre ellas Serbia, que a su vez tenía dos provincias autónomas, una de ellas Kosovo (o Kosova en albanés), poblada mayoritariamente por albaneses de religión musulmana. Dos tercios de la población albanesa que vive en la ex Yugoslavia residen en Kosovo, pequeño territorio de 10.900 km², con elevados índices de paro y un notable retraso económico comparado con el resto de la ex Yugoslavia. Entre 1948 y 1966 se produjo una sistemática política represiva sobre la población autóctona, hasta que en 1968 Tito permitió la creación de una universidad autónoma en lengua albanesa en Prístina, la capital kosovar, medida a la que siguieron otras decisiones que ampliaban los derechos de la población albanesa. En 1981, en un nuevo escenario tras la muerte de Tito, se produjeron graves enfrentamientos entre la comunidad albanesa y serbia, como antesala al grave conflicto que se produciría años más tarde. En 1990, como reacción al ascenso nacionalista en varias repúblicas yugoslavas, Serbia abolió el estatus de autonomía de Kosovo, disolvió el Parlamento y el Gobierno e inició un proceso de represión en dicha región, que alentó el distanciamiento de varias repúblicas respecto a Serbia, lo que dio paso a una serie de conflictos armados a partir de 1991, primero con Eslovenia, y después con Croacia y Bosnia, que culminaron con el Acuerdo de Dayton, en noviembre de 1995, después de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU y de la intervención militar de la OTAN.

En 1991, las autoridades clandestinas de Kosovo organizaron un referéndum, y la casi totalidad de la población votó a favor de la soberanía. Al año siguiente se celebraron unas elecciones clandestinas, e Ibrahim Rugova, líder de la Liga Democrática de Kosovo (LDK) fue proclamado presidente de Kosovo; era el inicio de una estrategia no violenta de confrontación con Serbia

y de creación de estructuras paralelas. La reacción de Serbia fue la militarización de la región, envió 20.000 soldados y policías, además de cuerpos paramilitares ultranacionalistas, que provocaron el terror entre la población albanesa. En 1997, poco después de los Acuerdos de Dayton de 1995, en los que no se mencionaba a Kosovo, surgió el Ejército de Liberación de Kosovo (UCK), sustentado en gran parte por la diáspora albanesa (unas 400.000 personas) instalada en Suiza, Alemania y EEUU, y que dispuso de bases de retaguardia en el norte de Albania. El objetivo del UCK era conseguir la independencia de Kosovo. En 1998, época en la que el UCK controlaba el 40 % del territorio kosovar, el presidente serbio Slobodan Milosevic lanzó una importante operación militar en Kosovo, en la que fallecieron unas 1.500 personas, y que provocó un importante número de refugiados (unos 800.000) y desplazados (500.000). A esta operación serbia le siguió una actuación militar de la OTAN que provocó la retirada de las tropas serbias, el ataque de albaneses sobre civiles serbios y el despliegue de tropas de la OTAN.

Antecedentes del proceso de paz

Durante el año 2006 se iniciaron varias rondas negociadoras entre los representantes de Serbia y de Kosovo, para debatir acerca del estatus de esta última provincia. El Parlamento serbio aprobó por unanimidad una nueva Constitución que afirmaba la soberanía sobre Kosovo, reafirmando la postura serbia, negativa a la opción de la independencia como solución al estatus de Kosovo. En los primeros días de enero de 2007, el enviado especial de las Naciones Unidas para el proceso sobre el futuro estatus de Kosovo presentó su propuesta de estatus final a los países del Grupo de Contacto, antes de ser remitida al Consejo de Seguridad para su discusión en abril. El plan, considerado como de una independencia bajo supervisión internacional, contemplaba que Kosovo tuviera su propia Constitución y símbolos de tipo estatal (bandera, himno) así como también ejército, sólo con armas ligeras, y capacidad de firmar acuerdos internacionales. La propuesta de Martti Ahtisaari recibió el rechazo inicial de Serbia y el apoyo de Kosovo y de la UE.

A mediados de febrero de 2008, el Parlamento de Kosovo aprobó por unanimidad la proclamación de independencia de la hasta entonces provincia serbia. A principios de abril el Parlamento kosovar aprobó la nueva Constitución, que establecía que Kosovo era una república parlamentaria, secular y democrática y que consideraba a Kosovo como un Estado soberano e indivisible. La Corte Internacional de Justicia, órgano judicial de la ONU, declaró en agosto de 2010, en un dictamen no vinculante, que la declaración de independencia de Kosovo de 2008 no violaba el derecho internacional ni la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU. El tribunal respondió con esa sentencia, aprobada con diez votos a favor y cuatro en contra, a la pregunta formulada por la Asamblea General a instancias de Serbia. No obstante, el texto no juzgó si existía o no derecho a la secesión. En marzo de 2011

se iniciaron las negociaciones entre Kosovo y Serbia, auspiciadas por la UE, para abordar, al menos en una primera fase, cuestiones que afectaban a la vida diaria de la población. Estaba previsto que el diálogo se centrara en tres áreas: el imperio de la ley, la libertad de movimiento y la cooperación regional. Desde que empezó el proceso negociador, Serbia y Kosovo alcanzaron acuerdos en materia de comercio, libertad de movimiento, catastro y reconocimiento mutuo de diplomas universitarios.

El proceso de paz en 2012

En febrero, **Serbia y Kosovo alcanzaron un acuerdo relativo a la representación de Kosovo en foros regionales.** Según el acuerdo, Kosovo participará en los foros bajo el nombre de Kosovo y con una nota al pie de los documentos que hará referencia tanto a la Resolución 1244 de la ONU como a la opinión no vinculante del Tribunal Internacional de Justicia. El acuerdo fue valorado de forma positiva por ambas partes. No obstante, surgieron diversos problemas de implementación durante el mes de marzo que conllevaron el abandono tanto de Serbia como de Kosovo de algunos foros, por lo que se acusaron mutuamente de incumplimiento del acuerdo. Paralelamente, las partes acordaron también un protocolo técnico para la implementación del pacto sobre gestión integrada de fronteras (Integrated Border Management, IBM). Los acuerdos se alcanzaron en el marco de una nueva ronda de conversaciones bajo mediación de la UE. Desde la consecución del acuerdo sobre IBM en diciembre pasado, se asistía a cierto estancamiento sobre modalidades de implementación.

En mayo, **Serbia y Kosovo alcanzaron un acuerdo en relación con la celebración de las elecciones parlamentarias y presidenciales de Serbia en Kosovo.** Kosovo se oponía a que estas tuvieran lugar, mientras que Serbia defendía el derecho de la población serbia de Kosovo a participar en los comicios. Finalmente, negociaciones entre Belgrado, Prístina y Bruselas desembocaron en un acuerdo por el que Kosovo aceptaba la celebración de las elecciones dentro de Kosovo bajo la gestión de la OSCE. Las elecciones, celebradas el 6 de mayo, transcurrieron sin incidentes, según la OSCE, que mostró su satisfacción por el clima de calma. Por otro lado, **el Gobierno de Prístina afirmó que estaba dispuesto a abordar el pasado y a reconciliarse con Serbia,** pero instó a Serbia a pedir perdón por los crímenes cometidos antes y durante la guerra de Kosovo. Además, señaló que la mayoría de obstáculos para el inicio de un proceso de reconciliación provenían de Serbia que, según Prístina, continuaba comportándose de manera agresiva hacia las autoridades de Kosovo y hacia su soberanía. El Gobierno kosovar autorizó la creación de un grupo nacional de trabajo que lidiará con el ámbito de la justicia transicional y la reconciliación. El órgano estará formado por todos los actores afectados, según el Gobierno, incluidos familiares de desaparecidos, veteranos de guerra, y asociaciones de prisioneros políticos, entre otros. En junio, el negociador saliente de Serbia en

las conversaciones con Kosovo, Borislav Stefanovic, afirmó que la próxima ronda de diálogo será conducida por parte de Serbia por el propio presidente de Serbia, el nacionalista Tomislav Nikolic, o por el nuevo primer ministro, una vez que se forme el nuevo Gobierno, tras las elecciones generales de mayo. El cambio supondría elevar la categoría del equipo negociador serbio. Por otra parte, Serbia y Kosovo se comprometieron a cooperar en los trabajos de exhumación de restos de personas desaparecidas. Las comisiones de Serbia y Kosovo sobre personas desaparecidas realizaron una inspección conjunta de la localización de una fosa masiva en la localidad de Zhilivoda, donde los trabajos de exhumación se iniciaron en 2010 pero fueron interrumpidos en diversas ocasiones. Se calcula que podría haber restos de una veintena de serbokosovares. Ambas comisiones se comprometieron a trabajar en un clima de cooperación.

En el tercer trimestre, **ambas partes se acusaron de no cumplir los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo mediado por la UE** y mantenido desde marzo de 2011, y que desde entonces ha resultado en acuerdos formales en materia de libertad de movimiento, reconocimiento mutuo de titulaciones universitarias, representación en foros regionales y gestión de fronteras. En ese sentido, Belgrado decidió no participar en una cumbre regional en Croacia, en protesta por la presencia de representantes de Kosovo, en la que el primer ministro kosovar, Hashim Thaci, sí se reunió con el expresidente serbio Boris Tadic. En cambio, **Serbia avanzó en septiembre que tenía voluntad de comenzar a implementar el acuerdo sobre gestión integrada de fronteras, que involucra a todas las partes.** A pesar de los cruces de acusaciones sobre la falta de implementación de los acuerdos, en el marco de la Asamblea General de la ONU, las dos partes se comprometieron a continuar con el proceso de diálogo técnico mediado por la UE y dirigido a normalizar las relaciones entre ambos territorios. El presidente serbio, Tomislav Nikolic, quien reiteró que no habrá nunca un reconocimiento de Kosovo por parte de Serbia, se mostró partidario de negociaciones directas con Kosovo al más alto nivel político. Mientras, el Gobierno kosovar descartó, una vez más, la partición de Kosovo como salida al conflicto en torno al norte de Kosovo, de mayoría serbia y que funciona al margen del control de la Administración de Prístina. Por otra parte, el fin del mandato del Grupo Internacional de Supervisión de Kosovo, a través del cual un grupo de 25 países han asesorado en el proceso de independencia de Kosovo, fue otro factor de tensión en las relaciones entre Kosovo y Serbia.

En noviembre, los primeros ministros serbio y kosovar, Ivica Dacic y Hashim Thaci, se reunieron de nuevo en Bruselas en el marco del proceso de conservaciones facilitado por la UE. La máxima responsable de política exterior de la UE, Catherine Ashton, calificó de honestas y abiertas las conversaciones. En la reunión las partes acordaron continuar con el trabajo relativo a la plena aplicación de todos los acuerdos y valoraron positivamente los resultados del grupo de trabajo conjunto

sobre el control integrado de la frontera. Además, en la reunión, Thaci pidió a Serbia cooperación para resolver el paradero de 1.700 personas desaparecidas en el marco del conflicto armado de 1999. En diciembre, **los primeros ministros de Serbia y Kosovo alcanzaron un acuerdo para el comienzo de la implementación del pacto sobre gestión integrada de fronteras** logrado a finales de 2011. Siguiendo las directrices consensuadas en esa nueva reunión del proceso negociador facilitado por la UE, que reunió a las partes a comienzos de diciembre en Bruselas, la implementación comenzó el 10 de diciembre en dos puestos fronterizos y se extendió el 31 de diciembre a otros dos puestos más. Según el acuerdo, todas las autoridades y agencias involucradas en la gestión de la frontera trabajarán de manera coordinada. Además, Serbia y Kosovo acordaron designar cargos que sirvieran de enlace a las partes, con el fin de supervisar el proceso de implementación. Estos enlaces se ubicarán en oficinas de la UE de la capital de la parte contraria. Posteriormente, Serbia negó que esos cargos fueran embajadores, como alegaba Kosovo. Sectores serbios del norte de Kosovo que bloqueaban con barricadas el cruce de Jarinje por su descontento con el pacto finalmente desmantelaron sus barricadas tras un encuentro con altos oficiales de Serbia. Por otra parte, Serbia y Kosovo alcanzaron también un acuerdo para que

los bienes dirigidos a la zona norte de Kosovo, de mayoría serbia, pudieran entrar en Kosovo sin pagar impuestos.

Hechos más destacados del año

- Serbia y Kosovo alcanzaron un acuerdo relativo a la representación de Kosovo en foros regionales.
- El Gobierno de Prístina afirmó que estaba dispuesto a abordar el pasado y a reconciliarse con Serbia.
- Los primeros ministros de Serbia y Kosovo alcanzaron un acuerdo para el comienzo de la implementación del pacto sobre gestión integrada de fronteras.

Webs de interés

- Courier des Balkans (www.balkans.eu.org)
- EULEX (www.eulaex-kosovo.eu)
- Gobierno de Kosovo (www.ks.gov.net)
- Gobierno de Serbia (www.serbia.sr.gov.yu)
- KFOR (www.nato.int/kfor)
- ONU (www.un.org)
- OSCE (www.osce.org/kosovo)
- PILPG (www.publiinternationalallaw.org/areas/peacebuilding/negotiations/index.html)
- UNMIK (www.unmikonline.org)
- UNOSEK (www.unosek.org)
- Wikipedia (Kosovo)

Principales actores del proceso

